

# EL DIAGNÓSTICO INTEGRAL Y LA ATENCIÓN A LAS DIFERENCIAS INDIVIDUALES

## THE INTEGRAL DIAGNOSIS AND THE ATTENTION TO THE INDIVIDUALITIES

Adys Yadira Remón Amarelle ([adys@ltu.rimed.cu](mailto:adys@ltu.rimed.cu))\*

### RESUMEN

El artículo aborda los elementos fundamentales a tener en cuenta en el diagnóstico para un correcto proceso de atención a las diferencias individuales, aspecto de gran importancia para lograr la formación integral de los estudiantes, a partir del vínculo más estrecho entre la familia, la comunidad y la escuela. El objetivo del artículo es contribuir a solucionar una de las problemáticas que enfrenta hoy la educación cubana: la atención a las diferencias individuales, que al tratar de dar solución en la práctica pedagógica, muchas veces, no se va a las causas, a consecuencia del insuficiente conocimiento del diagnóstico de los estudiantes.

**PALABRAS CLAVES:** Atención a las diferencias individuales, diagnóstico integral, formación integral de los estudiantes.

### ABSTRACT

One of the problems that face the education today is the attention to the individualities and when trying to give solution to this problem the causes are seldom considered. One of these causes is the insufficient knowledge of the diagnosis of the students because of the importance that this aspect has to achieve the integral formation of the students and a narrower bond among the family, the community and the school and to make possible the education be a shared task, this material was done to summarize key elements to keep in mind when diagnosing for a correct process of assisting the individualities. It is expected to serve, at any extent, as consultation to those who love and respect our profession.

**KEY WORDS:** individual differences, diagnosis.

Con el propósito de elevar la cultura general e integral de los cubanos, como garantía de continuidad de la Revolución, nuestro máximo líder Fidel Castro precisó, en reiteradas ocasiones, el papel trascendental que corresponde a la escuela y a los educadores en lograr una sociedad diferente, más justa; lo que evidentemente implica una revolución en la educación.

Lo anterior significa que cada docente organice su tiempo de trabajo y dirija acciones puntuales para realizar un diagnóstico con calidad que permita desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje que favorezca la formación integral de los estudiantes. Para garantizar esto sería oportuno preguntarnos si estamos haciendo todo lo que debemos hacer para que los estudiantes aprendan: ¿conocemos lo que

---

\* Licenciada en Educación. Especialidad Profesor General Integral de Secundaria Básica. Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey. Las Tunas, Cuba.

saben?, ¿lo que no saben?, ¿qué podemos hacer para cambiar la realidad que hoy tenemos en las aulas?, ¿en qué medida estamos propiciando que los estudiantes se formen integralmente? Estas son preguntas que actualmente encuentran respuestas un tanto poco alentadoras y que están afectando la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Una de las dificultades reales que se percibe en la escuela es que los estudiantes no están aprendiendo todo lo que realmente necesitan, y esto se debe en gran medida a dificultades que tienen su mayor responsabilidad en los docentes. Una de ellas es que no se atienden las diferencias individuales porque no hay un diagnóstico integral de los estudiantes. Con el propósito de contribuir a solucionar esta problemática, en este artículo se muestran elementos importantes, que deben conocer los docentes, relacionados con el diagnóstico, que facilitarán la atención a las diferencias individuales.

### **Sustentos teóricos del diagnóstico integral**

El diagnóstico desde la concepción materialista dialéctica del desarrollo, se sustenta en la teoría histórico-cultural, asume la interrelación existente entre enseñanza y desarrollo, la primera presenta un carácter rector, pero siempre debe tener en cuenta las propias leyes del desarrollo del estudiante; pues él en su actividad, comunicación y, principalmente, mediante la enseñanza, asimila la experiencia histórica social.

Los aportes de Vigotsky (1987), fundador de la teoría histórico cultural, permitieron formular una nueva concepción del diagnóstico, explicando aspectos de importancia en la teoría y la práctica; su concepto de Zona de Desarrollo Próxima, señala la presencia de diferencias individuales, específicamente en las formas de aprendizaje del niño y los niveles de ayuda que cada uno requiere para pasar de un nivel actual, a una escala superior de su desarrollo.

Desde la década del 80 ha tomado mucha fuerza este tema, en los años anteriores los docentes tenían conocimiento de sus estudiantes, trataban de resolver sus dificultades, pero no se hablaba de diagnóstico integral con toda la fuerza necesaria ni existía la literatura suficiente para trabajarlo. En la actualidad ya son varios los autores que han realizado aportes teóricos a este proceso que ha evolucionado con el transcurrir de los años, entre sus definiciones encontramos:

“Proceso con carácter instrumental que permite recopilar información para la evaluación, intervención, en función de transformar o modificar algo, desde un estado inicial hacia algo potencial, lo que permite una atención diferenciada” (Silvestre y Zilberstein, 2002, p. 23).

“Diagnosticar implica conocer el estado de lo que se estudia en un momento dado, según un objetivo, todo ello con vistas a transformar la realidad, en busca de mejores resultados. El diagnóstico permitirá profundizar en el conocimiento de los logros, dificultades y potencialidades del estudiante” (Ibídem, p. 24).

Estas definiciones, al igual que otras consultadas, aportan elementos esenciales que permiten al docente tener claridad de que el objetivo del diagnóstico es conocer de forma integral a sus estudiantes. El diagnóstico no es una tarea más a desarrollar por los docentes, sino una tarea permanente que le permite orientar mejor a sus estudiantes.

Las formas de conocer el nivel de logros alcanzados en el aprendizaje de un concepto, en la adquisición de una habilidad, de una norma de comportamiento, en el desarrollo del pensamiento o en la formación de una cualidad de la personalidad, son diferentes; así también lo serán las acciones a realizar para el diagnóstico. En la práctica escolar sucede que a veces se realiza un diagnóstico muy superficial, lo que entonces orienta insuficientemente al docente para actuar. Así al diagnosticar el nivel de logros en el aprendizaje es muy necesario llegar a conocer, de cada elemento del conocimiento qué logra hacer el alumno por sí solo y qué no sabe hacer, explorando así su Zona de Desarrollo Potencial. (Del Pino y Recarey, 2005, p. 5)

Para el docente de la escuela cubana de hoy deben estar bien claros estos planteamientos que refuerzan la necesidad de un diagnóstico integral. Pero si bien es necesario que el docente lo conozca, es imprescindible que el estudiante lo domine, también, porque es él quien estudia.

### **Importancia del diagnóstico integral para la atención a las diferencias individuales**

El diagnóstico implica conocer la situación educativa en que se encuentra cada estudiante, el nivel alcanzado en su formación integral, la fuerza que puede favorecer su desarrollo y las que pueden entorpecerlos, así como las de la familia y el entorno en que vive; requiere que sea actualizado sistemáticamente y de un análisis sobre la base de su comportamiento histórico, valorar su evolución y los impactos que se van produciendo. En el modelo de Secundaria Básica (Cuba. Ministerio de Educación, 2007) quedó establecido que el docente realizará el diagnóstico integral de sus estudiantes individualmente y trazará estrategias individuales que propiciará atender las diferencias existentes y contribuir a su formación integral.

El docente debe conocer con todo detalle lo que cada uno de sus estudiantes sabe, puede hacer y siente, a partir de una evaluación permanente de la marcha de su aprendizaje y desarrollo para sobre esta base, trazar las estrategias individuales y colectivas que le permiten llevarles a estadios de desarrollo superior. (Cuba. Ministerio de Educación, 2007, p. 20)

En la práctica escolar se presenta, con frecuencia, que en un grupo de estudiantes de un aula, una parte se acerca bastante a un nivel de partida aceptable, otros presentan lagunas importantes para acceder a una parte de los nuevos aprendizajes, mientras otros acumulan más dificultades. Algunos estudiantes pueden realizar un gran número de acciones aprendidas, pero son incapaces de dar solución a un nuevo tipo de problema, aunque esté relacionado con lo aprendido antes, y requieren de mucha ayuda para resolverlo. Este tipo de estudiante posee una amplia Zona de Desarrollo Actual, sin embargo, su Zona de Desarrollo Próximo es muy limitada, puesto que no puede apoyarse en lo ya conocido para llegar a un nuevo conocimiento.

Por otro lado, en esos mismos grupos se pueden hallar otros estudiantes que sin tener un caudal de conocimientos amplios, los pocos conocimientos y acciones aprendidas, les permiten, con alguna pequeña ayuda externa del docente, resolver nuevos problemas y tareas docentes, mediante una generalización adecuada. Estos estudiantes tienen una Zona de Desarrollo Actual más limitada, pero poseen una amplia Zona de Desarrollo Próximo, poseen más enseñabilidad, más posibilidades de desarrollo psíquico, o sea, poseen mayores potencialidades.

El problema que se analiza es muy importante porque en el grupo se debe alcanzar un mínimo de homogeneidad para que este avance como tal y todos los estudiantes progresen en función de los objetivos de la disciplina y el grado, con las diferencias lógicas que siempre caracterizan a un grupo de estudiantes, de ahí que el diagnóstico constituya un elemento que rige el proceso de transformación de la escuela (Cuba. Ministerio de Educación, 2007).

Si no se logra una base mínima, común, de partida, en que todos estén preparados para asimilar los programas de las asignaturas, se corre el riesgo de sesgar un grupo de estudiantes, al extremo de que puedan fracasar y suspender, y los que no suspendan en ese momento, por las insuficiencias constituyen cantera de suspensos, de fracaso escolar, de deserción, en cualquier otro momento.

La concepción integradora de la personalidad ha propiciado tener una visión diferente acerca del diagnóstico. Actualmente el diagnóstico tiende a evaluar toda la influencia socio-cultural del sujeto, valorando la integralidad de las influencias que recibe; precisa también aspectos como las necesidades, valores, aspiraciones, intereses, carácter, condiciones en que se desarrolla el aprendizaje, tiene en cuenta por lo tanto qué puede hacer el estudiante por sí solo y con ayuda, quiénes pueden contribuir a su desarrollo, y la estrategia a seguir para atender las diferencias individuales.

Tomando como base las concepciones teóricas de Vigotsky (1987), el diagnóstico que debe realizarse en nuestro tiempo ha de tener en cuenta elementos como: la integralidad, pronóstico, aplicación de instrumentos objetivos de un diagnóstico centrado en las dificultades hacia criterios potenciales, diferenciación de los estudiantes, para atenderlos según sus necesidades científicas y cotidianas.

El diagnóstico integral del estudiante será necesariamente el punto de partida para dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este puede ser muy amplio y abordar numerosos aspectos que permitan una profundización en el conocimiento del estudiante. La integralidad del proceso de enseñanza-aprendizaje exigirá proponerse el conocimiento integral del estudiante: qué sabe, cómo lo sabe, cómo se comporta, cómo aprende, cómo piensa, cuáles son sus cualidades, cómo se comporta la formación de acciones valorativas.

Para Chacón (2002, p. 74) el diagnóstico pedagógico integral es el "... proceso que permite conocer la realidad educativa, con el objetivo primordial de pronosticar y potenciar el cambio educativo a través de un accionar que abarque, como un todo, diferentes aristas del proceso a modificar". Nuestra práctica como docentes nos permite considerar esta definición más generalizadora, al abarcar todo el contexto en el que nos debemos desenvolver.

Es necesario conocer cuáles son las funciones del diagnóstico pedagógico integral (González y Reinoso, 2002, p. 75):

1. Búsqueda, exploración e identificación: se dirige solamente al examen fenoménico del objeto de estudio.
2. Reguladora-orientadora: se basa en la toma de decisiones que favorezcan el cambio. Posibilidad que tiene el diagnóstico de conducir todo el proceso de modificación, sobre la base del establecimiento de un sistema de decisiones, a partir de las estimaciones y el conocimiento de la realidad.

3. Interventiva, preventiva y potenciadora: está dirigida a la posibilidad que brinda el diagnóstico de elaborar estrategias individuales para cada sujeto, grupo, en dependencia del perfil singular de sus potencialidades, capacidades y deficiencias.

El cumplimiento de estas funciones y la estrecha relación entre ellas constituyen un requisito indispensable para que el diagnóstico pedagógico tenga el éxito requerido. Una de las dificultades por las que no se le da seguimiento al diagnóstico y no se atienden las diferencias individuales es que los docentes se limitan solamente a la primera función.

Los retos actuales de lograr una mayor eficiencia en el aprendizaje de los estudiantes, convierten al diagnóstico en un elemento clave para diseñar las estrategias a seguir en función del logro de los objetivos planteados, en cambio, la realidad constatada hoy en la escuela es que no se está realizando un diagnóstico integral, por lo que no se pueden atender las diferencias individuales, no se pueden trazar y ejecutar estrategias educativas que propicien la formación integral de los estudiantes.

La heterogeneidad que tenemos hoy en nuestras aulas demanda el conocimiento necesario de cada uno de los estudiantes para lograr un correcto proceso de enseñanza-aprendizaje. Nuestro Apóstol decía: “El maestro tiene que ir a aquellos que no pueden ir al maestro” (Galarraga, 2007, p. 149).

La gran diversidad de estudiantes en un aula no puede verse como una tarea más a resolver en la enseñanza, sino que hay que entenderla como un elemento favorable y que lejos de entorpecer la enseñanza la enriquece con todo lo que puede aportar cada estudiante desde su rol. Es necesario tener siempre en cuenta que la educación debe ser un bien para todos, derecho esencial de las personas, indicador básico de calidad de vida y factor de cohesión, equidad e igualdad de oportunidades, de inclusión social, si se fundamenta en el respeto a las diferencias de cada individuo, si evita la exclusión y pondera la condición de persona por encima de limitaciones, ventajas o desventajas (Borges, 2009).

En la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje es vital el diagnóstico temprano, mientras no se tenga un diagnóstico certero y real de cada estudiante no se podrán atender las diferencias individuales. Un diagnóstico que no aporta un amplio conocimiento sobre el nivel real del estudiante afecta el trabajo inmediato con las diferencias individuales y la posibilidad de homogeneizar el grupo, obstaculiza el desarrollo hacia niveles superiores de exigencias. El nivel real de logros alcanzados posibilitará trazar para cada uno sus metas inmediatas, ofrecer la ayuda oportuna, para favorecer el éxito, mover el grupo hacia niveles superiores, logrando conocer lo que el estudiante hace por sí solo y cuándo empiezan las dificultades.

Sin dudas, solucionaremos las dificultades de atención a las diferencias individuales cuando se logre que todos los docentes realicen un diagnóstico integral de sus estudiantes y le den seguimiento. Así se atenderán a las diferencias individuales con todo el rigor científico necesario, se dará más calidad a la enseñanza y los estudiantes estarán mejor formados. Solo depende de lo que nosotros desde nuestra posición seamos capaces de hacer.

### **Realización del diagnóstico integral**

Para la realización del diagnóstico se obtendrán informaciones por medio de la aplicación de instrumentos y procedimientos, tales como encuestas, entrevistas individuales o grupales, completamiento de frases, composiciones, técnica de los Diez deseos, entre otras. El método principal es la observación sistemática del docente respecto a la evolución y desenvolvimiento de los estudiantes en el análisis actitudinal.

Otras vías importantes puede emplear el docente como son las visitas al hogar, entrevistas con padres, otros familiares o vecinos; conversatorios con los propios compañeros del aula. Sin dudas resulta muy útil también la utilización del expediente escolar del estudiante y el proceso de entrega pedagógica, pero en la actualidad al no tenerse el diagnóstico certero de los estudiantes, la información que revelan es insuficiente, de ahí la necesidad de perfeccionar el trabajo con estos documentos, de manera que sean lo más cercano posible a la realidad para que le sean útil a todos los que deseen conocer las características de los estudiantes.

Es importante tener en cuenta los pasos que se deben seguir para realizar el diagnóstico, los que se han definido como una estrategia (González y Reinoso, 2002, p. 75).

1. Una adecuada planificación en función de los objetivos previamente establecidos.
2. Una organización que permita la correcta selección de toda la instrumentación, considerando no solo los objetivos establecidos en la planificación, sino además los objetivos concretos de cada instrumento seleccionado y además considerando como la congruencia entre cada uno de los instrumentos en cuestión y todo el sistema instrumental, con respecto a los objetivos de la planificación efectuada.
3. Una ejecución que respondiendo a tales objetivos permita dar solución al problema diagnóstico.
4. Un control sistemático de todo el proceso y sus resultados en la medida que se vayan alcanzado, para tener la posibilidad de efectuar los ajustes adecuados en caso necesario.

Para realizar el diagnóstico integral hay que determinar las potencialidades y necesidades de los estudiantes, su familia y la comunidad. Para ello es necesario tener en cuenta lo sociológico, lo ideológico, lo psicológico y lo académico, que en su integración peculiar permite en cada sujeto hacer una caracterización en lo personal del estudiante y en su relación con el grupo en el que se encuentra. Asumiendo lo que plantea Chacón (2002), se da una caracterización desde cada uno de los aspectos anteriores:

Lo sociológico tiene en cuenta aspectos que dicen de la ubicación histórico-social concreta del sujeto en cuestión, tiene que ver con las condiciones del macro y micro medio social en que se desenvuelve, tales como procedencia social, grupo étnico, condiciones económicas, ubicación laboral de los padres, condiciones de vida.

Lo ideológico está referido a sus concepciones, puntos de vistas, estados de ánimo, escala de valores y proyecciones valorativas, que dicen cómo piensan, cómo se sienten, cuáles son sus necesidades, aspiraciones, nivel de información y actualización de la realidad social, metas o proyectos presentes y futuros en el orden personal y de la sociedad en que viven.

Lo psicológico se refiere a los rasgos que caracterizan la psicología de las edades en el orden del desarrollo de las esferas de lo cognitivo y lo afectivo volitivo, en el plano individual y en sus relaciones con los demás, con el entorno y con las actividades fundamentales que realiza, en la motivación, el compromiso, su autorrealización, entre otros elementos que pueden ser de interés.

Lo académico o curricular es la situación del resultado docente en lo cualitativo y cuantitativo, rendimiento absoluto y relativo, conocimientos y habilidades, asistencia, puntualidad, disciplina, cumplimiento de los deberes docentes, laborales e investigativos, resultados de promoción en lo académico y en el orden del saber hacer.

Al realizar el diagnóstico integral hay que tener en cuenta las exigencias para cada nivel de enseñanza, por ejemplo, en el proceso de formación inicial de docentes es muy importante diagnosticar el desarrollo de las habilidades profesionales pedagógicas de cada estudiante, las que "... constituyen el dominio de acciones pedagógicas psíquicas y prácticas que regulan racionalmente la actividad formadora del maestro, que tienen como base los conocimientos asimilados profunda y conscientemente sobre la educación, la enseñanza y la instrucción" (Mulet, 2011, p. 4).

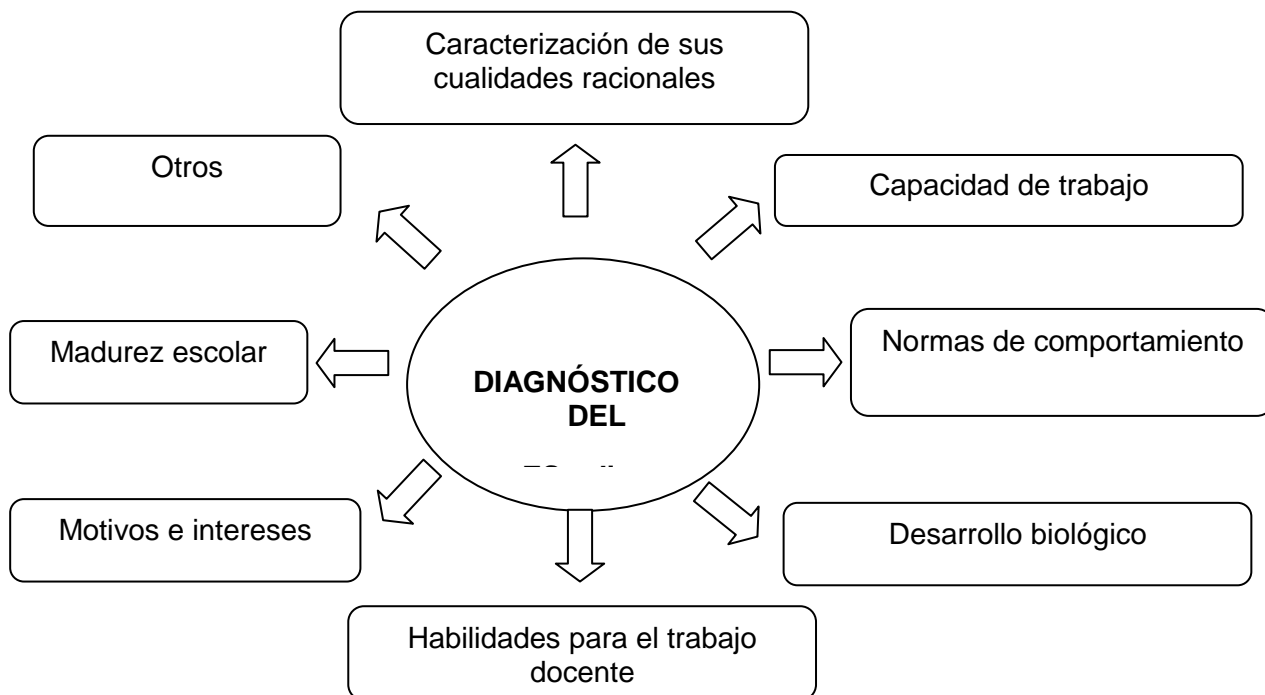
El diagnóstico integral se revela como un instrumento necesario para conocer información acerca de los principales aspectos presentes y ausentes, positivos y negativos que caracterizan a los estudiantes en sus proyecciones en el momento inicial de cada curso. Debe rectorar la estrategia metodológica educativa a emplear, que permita realizar un seguimiento y control permanente de los estudiantes.

Cada clase actualiza el diagnóstico individual y la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje sobre la base del diagnóstico. Este se convierte en un principio didáctico, al nivel de la vinculación de la teoría con la práctica.

El diagnóstico del aprendizaje no queda reducido al conocimiento, sino que debe tenerse en cuenta también los estilos de aprendizaje, hábitos y métodos de estudio, si desarrolla formas de autocontrol y si tiene formadas acciones de autoevaluación. El docente tiene que conocer también intereses, motivos, actitudes, entre otros aspectos. (Reyes, 2002, p. 7)

El diagnóstico en la atención educativa es considerado como un conjunto de acciones para la búsqueda de información sobre las particularidades del desarrollo (biológico, psicológico y social) del niño, incluye la evaluación de su entorno familiar y comunitario. El análisis de estos datos nos debe llevar a la formulación de conclusiones cuantitativas, cualitativas, descriptivas del desarrollo integral de la personalidad en formación y la elaboración de soluciones a los posibles problemas que puedan presentarse. Es considerado como un procedimiento de todas las ciencias, profesiones y oficios, constituye un proceso de estudio, de investigación, de conocimiento previo, imprescindible, para acometer con éxito cualquier tipo de actividad, tarea o misión.

El diagnóstico se torna complejo si tenemos en cuenta que se deben estudiar las funciones, hábitos, habilidades, las potencialidades y necesidades de cada estudiante (ver gráfico). Es necesario medir las posibilidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes, su socialización. El diagnóstico debe ser potenciador, científico y formar parte del trabajo cotidiano del docente.



La sistematización teórica realizada permite afirmar que si no se realiza un diagnóstico integral de los estudiantes, no se pueden atender las diferencias individuales, ni se logrará hacer avanzar de forma individual a cada uno de ellos, por cuanto el diagnóstico en la atención educativa, como un proceso de investigación, sirve para predecir situaciones, de ahí la estrecha unidad entre diagnóstico y pronóstico, permite actuar oportuna y positivamente, para transformar a tiempo elementos desfavorables y potenciar los que actúan positivamente. Es la vía fundamental para el perfeccionamiento de la práctica pedagógica y para la atención individualizada a cada estudiante.

## REFERENCIAS

- Borges, S. (2009). *Hacia una pedagogía para la atención integral a personas con necesidades educativas especiales*. La Habana: Órgano Editor Educación Cubana.
- Chacón, N. (2002). *Dimensión ética de la educación*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Cuba. Ministerio de Educación. (2007). *Modelo del Proyecto de Secundaria*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Del Pino J. L. y Recarey, S. (2005). Diagnóstico individual y grupal, orientación y prevención en el contexto escolar. En *Maestría en Ciencias de la Educación* (módulo 2, parte 2, p. 5). La Habana: Pueblo y Educación.
- Galarraga, R. (2007). *Diccionario martiano*. La Habana: Ciencias Sociales.



- González, A. M. y Reinoso, C. (2002). *Nociones de sociología, psicología y pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Mulet, M. (2011). Fundamentos psicológicos, pedagógicos y gnoseológicos de las habilidades profesionales pedagógicas. *Opuntia Brava*, 3(4). Recuperado de <http://www.opuntiabrava.rimed.cu>
- Reyes, J. I. (2002). *Apuntes sobre la dirección del aprendizaje sobre la base de un diagnóstico personalizado*. Inédito. Soporte digital.
- Silvestre, M. y Zilberstein, J. (2002). *Hacia una didáctica desarrolladora*. La Habana: Pueblo y Educación
- Vigotsky, L. S. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Editorial Científico Técnica.